

## ADIOS A LAS LETRAS

## Entre los anglosajones

*Raymond Carr, historiador anglosajón, presentó hace unos días en Madrid la obra que ganó el último Premio Espejo de España de Historia, que concede la editorial Planeta.*

*Decía José Hierro que, antes, en este país, cuando se moría un español se mullaba el Universo. Se helaban los gritos de los andaluces, acababa el misterio socarrón de los gallegos.*

*Todo ha sido sustituido por los anglosajones. Ahora, desde hace algunos años, cuando resuelta un intelectual anglosajón se paraliza el universo hispano, porque de esa respiración puede surgir la explicación insuperable de lo que nos pasa.*

*Los españoles vamos al médico para cualquier cosa, desde las amígdalas al dolor corporal, pasando por el cáncer. Cuando los doctores son extranjeros, mejor aún, porque este país de xenóforos disfruta, sin embargo, con la curación en idiomas foráneos. Es curioso este Estado monárquico, de perspectiva democrática: conserva en lo hondo de su ser un chovinismo impenitente, que surge en los gradientes, pero que se oculta cuando es la ciencia nuestro campo de competición. Si a Severo Ochoa no le hubieran dado el Premio Nobel, otros científicos, preferentemente extranjeros, serían los ídolos de la ciencia española.*

*Los españoles también vamos a los médicos históricos. Los aboristas prefieren Londres para resolver sus necesidades fisiológicas perentorias, lo cual está muy bien, porque aquí, por muy buenos abortólogos que tengamos, no las dejarían someterse de manera relajada a la operación conveniente.*

*Los médicos históricos que preferimos los españoles son los anglosajones. Primero tuvimos a Hugh Thomas, que nos dijo de corrido, como un buen empujón del Foreign Office, lo que había sido nuestra guerra civil. "Hay que ver —decíamos nosotros— todo lo que sabe este inglés y qué poco sabemos nosotros de nuestras propias barbaridades". Luego tuvimos otros intérpretes hispanos de nuestra Historia, pero ninguno igualó al ilustre británico, quien además ahora nos da en fascículos su Historia ejemplar.*

*En la presentación del libro de Raymond Carr y de Juan Pablo Fusi (este último, un español que trabaja en Oxford, como Carr), Víctor Alba, finalista del Premio Espejo de España, dijo algo que ilustra este*

*apego que tenemos los españoles por la Historia que nos hacen los extranjeros. El señor Alba, autor de "El Partido Comunista de España", la obra finalista, desafió al PCE a que refutara su teoría, pero aclaró que no aceptaría tal remiendo si provenía de tuñones y bergamínes (sic). Es de suponer que el señor Alba aceptaría la rectificación si viniera de la mano limpiada de Raymond Carr, Hugh Thomas o de la del propio secretario general del Partido Comunista británico. Las opiniones, dichas con un poco de acento, son mucho más convincentes.*

*El libro de Carr y de Fusi se llama España, de la dictadura a la democracia. Fue muy oportuno su premio, porque coincidió con la etapa final de las recientes legislativas españolas. La televisión nuestra (la más ajena de nuestras televisiones), que había mantenido un silencio casi estricto sobre los temas políticos nacionales, aprovechó la presencia de Carr para que el historiador anglosajón apareciera en la pequeña pantalla: "¿Y qué le parece a usted todo lo bueno que Suárez ha hecho por este país?", le preguntó una locutora desabrida: "Ah, Suárez", vino a responder Raymond Carr, feliz de hallar pregunta tan perspicaz en momento tan oportuno. Pues, Suárez, dijo él, es una excepción a la regla, la elección eficaz para olvidar a Arias. Esas cosas tan eficaces que dicen los historiadores. Televisión Española le dio casi diez minutos de un telediarlo. Ya quisieran tuñones y bergamínes igual despliegue.*

*Oírían a Carr con deleite nuestros políticos, y nuestros banqueros. El Banco Urquijo fue el generoso donante del dinero que, en parte, ha mantenido el Centro de Estudios Ibéricos que Carr animó en Oxford. Tom Burgs, anglosajón trasplantado a España por la vía Marañón, se encargó de recordar este extremo y de decir que esturdó a Jovellanos y las Cortes de Cádiz en el acto de presentación del libro de Carr y de Fusi. Luego, Javier Tussell, ajeno a toda sospecha progresista, pondría a parir a los comunistas en la presentación del libro de Alba. Este último describió la sinuosidad: "El PCE ha destrozado a más comunistas que la Policía de Franco". No hay opción, parecía decir Alba, entre Conesa y Carrillo. Los anglosajones miraban complacidos hacia la perspectiva de su próxima verdad histórica. ■ SILVESTRE CODAC.*

de la vida de Wilde una suerte de epólogo, de cuento moral —o in-moral— muy parecido a los que elaboraba el propio Oscar. Ha visto a Wilde como héroe de su propia historia, a la par que autor de su tragedia; una tragedia donde la homosexualidad hace papel de destino, al que Wilde se abandona en un frenesí cada vez mayor. "Festejos con panteras", llamaba Oscar a sus cenas con muchachos del hampa, en los lugares más selectos de Londres; y no sabemos si, al hablar de panteras, se refería a los muchachos o a los censores que le contemplaban, furiosos, y que acabaron destrozándole, enviándole a la cárcel.

Y tras la prisión viene el largo camino hacia la muerte. Camino sereno de un hombre que ha dejado atrás toda esperanza. Wilde murió en la cárcel, y se sobrevivió dos años. Villena ha sabido descubrir, en esta última etapa del poeta, su voluntad de muerte, su pereza de vivir. Murió de abstinencia y de hastío, más que de cualquier otra enfermedad.

Junto a todo esto, nos faltan las impresiones críticas y analíticas de la corta obra literaria de Wilde, que esmalta e ilustran el relato de su vida y que acaban de redondear un libro ilustrativo y ejemplar. Nos ha mostrado a Wilde en sus espejos y en sus máscaras; y, a través de sus posturas, nos ha explicado también al escritor y a su obra. ■ EDUARDO HARO IBARS.

## El feminismo como liberación

El gran problema que tiene planteado el feminismo a lo largo de su historia es la falta de una ideología concreta, de una definición de lo que la mujer es, no de lo que no es y, por tanto, no como opuesto al hombre ni como elemento comparativo. Se estudia su sexualidad, su capacidad intelectual (para algunos aún sigue vigente el Concilio de Trento), su desarrollo cognoscitivo; pero, veladamente, aparece la comparación o el sometimiento al otro sexo. V. Abril y M. J. Miranda (1) consideran que es imposible delimitar la realidad femenina en tanto la mujer no reciba una educación a nivel familiar y escolar en la que no exista

(1) "La liberación posible", de M. Victoria Abril y M. Jesús Miranda. Editorial Akal.



Hugh Thomas.



Raymond Carr.



## EN EL NUMERO DE ABRIL DE TIEMPO de HISTORIA

José A. Ferrer Benimeli

### UN EJEMPLO DE REPRESION MASONICA:

#### Lo que no se ha dicho del general Aranda

La personalidad del general Aranda, recientemente fallecido, es contemplada en este trabajo a la luz de una exhaustiva investigación que aclara definitivamente su supuesta filiación masonica, causa aparente de su extrañamiento y posterior caída en desgracia. Sin olvidar su actividad política a favor de una restauración monárquica, en la persona de don Juan de Borbón, que sería probablemente la auténtica razón de la actitud hostil de Franco hacia él.



Nelson Martínez Díaz

### EL PENSAMIENTO HISTORICO DE ARNOLD J. TOYNBEE Y LA CRISIS CONTEMPORANEA

La producción intelectual de Arnold J. Toynbee, cuyo exponente máximo ha sido el Estudio de la Historia, obra extensa y de enorme complejidad, ha provocado grandes discrepancias y fervorosas adhesiones. Haciendo gala de una sólida erudición y considerable capacidad para la organización de datos, la visión de la Historia que nos proporciona el autor inglés concibe la existencia de más de una veintena de civilizaciones cuyo origen, desarrollo y decadencia estudia en sus trabajos. Asimismo, sus libros contienen agudas reflexiones sobre nuestra época. En este artículo se examinan las líneas maestras de la construcción teórica de Toynbee, señalando, críticamente, las hipótesis que la fundamentan.

## EN EL NUMERO DE ABRIL DE TIEMPO de HISTORIA

el culto y el sometimiento al varón, y a partir de una igualdad de oportunidades, tanto en la educación como en el trabajo, en la categoría y en la remuneración.

En cuanto al movimiento feminista, interesantes ideólogas como Dolores Calvet, Carlota Bustelo, Alcalde y otras (2) han llegado a la conclusión de que el principal problema es la desunión. A lo largo de su historia han surgido asociaciones y grupos como respuesta a un problema muy concreto, de orden jurídico o social, que les ha alejado de un planteamiento global de la panorámica feminista. En Madrid y Barcelona abundan los grupos formados para defenderse del rechazo a las mujeres divorciadas, las madres solteras, etcétera, y las asociaciones profesionales para mujeres. Todo ello ha impedido durante mucho tiempo aumentar el poder de convocatoria. Ocasionalmente, como en el alegato que se presentó a los partidos, se consiguió una cierta unidad, pero lo más frecuente es que cada grupúsculo intente capitalizar las protestas y los logros.

Otro de los planteamientos clásicos de la forma de actuar se refiere a la necesidad o no de vinculación con los partidos políticos y las centrales sindicales, ya que el problema se resuelve por la vía de la adulación a ese gran sector electoral que son las mujeres, y en la práctica ven relegados sus problemas a un segundo plano. Recientemente, Carlota Bustelo renunció a su puesto en el Congreso por esta razón. Y es que el movimiento feminista no es una cuestión de partidos políticos, sino algo que incumbe por igual a todas las mujeres, al margen de su afiliación ideológica, debiendo elaborar entre ellas una alternativa que amplíe las reformas mínimas que pueda proponer el Ministerio correspondiente. De otra manera, se cae en los mismos problemas que tiene el juego político y no se llega a una verdadera unificación de objetivos.

Pero las expectativas son buenas y, a pesar de todo, las convocatorias, las jornadas de estudio, etcétera, van dando forma a algo que, como tantas otras cosas, la falta de libertad de expresión no había dejado desarrollarse. ■ CARMEN FERNANDEZ RUIZ.

(2) "El feminismo en España, hoy", de Anabel González. Editorial Zero ZYX.

### Anti- imperialismo

El Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, más conocido por sus siglas, IEPALA, viene publicando, desde hace dos años, estudios monográficos sobre problemas políticos mundiales o sobre países particulares y especialmente "conflictivos".

Por sus orígenes y finalidades políticas, el equipo del IEPALA se sitúa en una perspectiva anti-imperialista, "tercermundista", en la que quedan incluidos sacerdotes y seglares progresistas, comprometidos con las realidades del llamado Tercer Mundo. El Instituto pretende "contribuir a crear una plataforma de transformación que sirva al mismo tiempo para potenciar la solidaridad efectiva con los pueblos africanos y latinoamericanos", consciente del "deficiente nivel de análisis crítico que sobre la realidad del Tercer Mundo existe en España".

Por ello, y pese a sus medios modestos, el IEPALA ha venido a llenar, en cierto modo, un hueco en la depauperada, cuando no manipulada, información que la mayoría de las publicaciones periódicas españolas nos proporcionan sobre lo que ocurre fuera de nuestras fronteras y de Europa en general.

El militancia "tercermundista" y la actualidad y oportunidad de las publicaciones del IEPALA queda de manifiesto en títulos tan significativos como La ideología de la seguridad nacional en América Latina, Sobre la Iglesia y la seguridad nacional en América Latina, El poder militar en América Latina, América Latina, alternativas pendientes (en colaboración con la Agence Latinoaméricaine d'Information, o ALAI), o como El Salvador, pueblo martirizado, Nicaragua, el pueblo frente a la dinastía, Brasil, modelo cambiante, Sudáfrica, imperialismo y racismo, La cuestión palestina (en colaboración con la OLP), Sahara, problema pendiente, y, fuera de colección, Una sola lucha, sobre las perspectivas de un futuro democrático en Chile, por quien fue ministro de Economía de Alled, Pedro Vuskovic.

Asimismo, el IEPALA tiene programados otros títulos sobre Bolivia, Guatemala, Mozambique y Angola. ■ C. A. CARANCI.